

LA CAPTURA DE LA FLOTA DE LA PLATA

Roberto MENCHACA GARCÍA*

“... Piet Hein zijn naam is klein, Zijn daden beene groot, Hij heeft gewonnen de Zilvervloot...” (Jan Pieter Heije, 1844)¹.

Fecha de recepción: 15/04/2025

Fecha de aceptación: 18/10/2025

Resumen

El presente trabajo se dedica a estudiar un conjunto de medallas labradas en las Provincias Unidas de los Países Bajos (actualmente englobadas en el Reino de los Países Bajos) en el siglo XVII. Las piezas fueron producidas en el marco de la llamada “Guerra de los ochenta años” que las enfrentó al imperio español y recrean un episodio relevante de este conflicto: la captura de la “flota de la plata” por parte del almirante holandés Piet Hein.

PALABRAS CLAVE: “Flota de la plata”, Piet Hein, medallas, imperio español, Matanzas

Abstract

This paper is devoted to the study of a set of medals struck in the United Provinces of the Netherlands (now part of the Kingdom of the Netherlands) in the XVII century. The medals were produced in the context of the so-called “Eighty Years’ War” against the Spanish empire and recreate an important episode of this conflict: the capture of the “silver fleet” by the Dutch Admiral Piet Hein.

KEYWORDS: “Silver fleet”, Piet Hein, medals, Spanish Empire, Matanzas

Pese a que cada acontecimiento histórico es único, las interpretaciones que se hacen de los mismos a menudo difieren considerablemente en función de varios factores, tales como las inclinaciones políticas de quienes las analizan. En la mayoría de los casos, la realidad hay que buscarla en algún punto intermedio entre las distintas versiones existentes.

Un ejemplo de lo anterior lo tenemos en la captura de la llamada “flota de la plata” a manos del holandés Piet Hein. Gracias a este hecho Hein es reverenciado como un héroe nacional en los Países Bajos mientras que era llamado despectivamente “pirata o mendigo del mar” (en holandés “watergeuzen”) en España. Debido a ello el Rey Felipe V no solo puso precio a su cabeza, sino que pidió colgar en el puerto las cabezas de los marinos españoles que permitieron semejante deshonor al imperio. El presente trabajo se dedica a estudiar el eco que tuvo en la numismática de aquella época la hazaña protagonizada por Piet Hein en 1628 al apoderarse de buena parte del tesoro que transportaba la “flota de la plata” española.

Piet Pieterszoon Hein nació en Delfshaven el 25 de noviembre de 1577. Siendo hijo de un capitán de barco, su vida estuvo ligada al mar desde temprana edad. En uno de sus viajes fue apresado por los españoles y obligado a servir como esclavo en una galera durante cuatro años (ca. 1598-1602). Fue a continuación liberado tras un

* Investigador independiente. E-mail: romega73@yahoo.es

¹ Fragmento de una canción escrita en 1844 y aún popular en los Países Bajos: “... Piet Hein, su nombre es corto, pero sus hazañas son inmensas, Él conquistó la Flota de la Plata...”.

intercambio de rehenes, pero volvió a ser capturado al año siguiente por los españoles cerca de las costas de Cuba. Piet Hein pasó otros cuatro años prisionero (fig. 1).



Figura 1. Piet Hein. Rijksmuseum (Ámsterdam).

En 1622 se reanudó la llamada “Guerra de los ochenta años” (1568-1648) que enfrentaba a las Provincias Unidas de los Países Bajos con el imperio español. Al año siguiente los holandeses crearon la “Compañía de las Indias Occidentales” con vistas a asegurarse el monopolio comercial a través del Atlántico. El lucrativo negocio del tráfico de esclavos desde África hacia Brasil, el Caribe y Norteamérica era particularmente codiciado. Ese mismo año la compañía holandesa decide tomar por la fuerza plazas comerciales claves en Brasil, África y el Caribe, que estaban en poder de los españoles y portugueses. Siguiendo estas instrucciones el entonces vicealmirante Piet Hein capturó en 1623 la ciudad brasileña de San Salvador de Bahía.



Figura 2. Grabado anónimo representando la captura de la “flota de la plata” en la Bahía de Matanzas (ca. 1651).

Pero la hazaña más recordada del ya almirante Piet Hein fue la captura el 8 de septiembre de 1628 de la “flota de la plata”, compuesta por galeones españoles que

cargados de tesoros procedentes de las colonias americanas y Filipinas realizaban su ruta de regreso a España. En total fueron capturados 16 galeones españoles cerca de la Bahía de Matanzas enclavada en Cuba y el botín, de casi noventa toneladas de oro y plata además de otros artículos valiosos, ascendió a 11,509.524 florines. En contra de lo que se pudiera pensar, la captura de tantos barcos no conllevó un baño de sangre. Tras algunos cañonazos las tripulaciones de los barcos españoles se rindieron y los prisioneros fueron reubicados en botes y dotados de generosas provisiones de alimentos y agua para volver a la isla de Cuba (fig. 2). El propio Piet Hein les dio indicaciones en castellano a los sorprendidos marinos españoles para llegar a su destino. Hein no solo había aprendido la lengua durante su cautiverio, sino que gracias a este, la zona le era muy familiar.

La captura de la flota española con semejante tesoro fue un éxito extraordinario para los holandeses. Muchos historiadores coinciden en señalar que este hecho constituyó el golpe más duro dado a la hacienda española en toda su historia. Con solo una parte del tesoro se consiguió financiar la guerra contra el imperio español durante más de ocho meses, el cual quedó además bastante debilitado. No es de extrañar que Piet Hein fuese recibido en 1629 como un héroe nacional en los Países Bajos y nombrado poco después comandante supremo de la flota holandesa (fig. 3). No obstante, Piet Hein tuvo poco tiempo para saborear su éxito ya que murió en el Mar del Norte durante el transcurso de un combate naval el 18 de junio de ese mismo año. Su cuerpo fue enterrado con los más altos honores en la Iglesia Vieja de Delft (“Oude Kerk”).



Figura 3. Detalle grabado en una medalla de 1629 recreando la captura de la “flota de la plata”.

Poco tiempo después de conocerse la hazaña de Piet Hein en el Caribe se acuñaron en los Países Bajos un conjunto de medallas conmemorativas con la intención de inmortalizar el hecho según era costumbre en aquella época. Un primer tipo de estas piezas fue labrado por Willen Versteegh en 1629 utilizando plata proveniente del tesoro arrebatado a España. Las medallas tienen 58.37 milímetros de diámetro y pesan 67.5 gramos. En el anverso llevan grabada una imagen idealizada del combate naval donde se aprecian galeones españoles perseguidos por los barcos holandeses. La provocativa leyenda escrita en latín que rodea la composición indica que “...*Los españoles no son tan buenos con el acero como con el oro. Quitadles el oro y no lo recuperarán con el acero...*”. La casi totalidad del reverso lo ocupa otra frase, también escrita en latín y dispuesta en catorce líneas, donde se narra la captura del rico botín sin derramamiento de sangre y (quizás a modo de excusa?) se destaca “..*que los españoles ahora condenan,*

lo que una vez ellos hicieron ..”. Esta última frase hace referencia a los innumerables excesos cometidos por los soldados al servicio del imperio español en Flandes y Países Bajos (fig. 4).



Figura 4. Anverso y reverso de una medalla producida en 1629, reflejando la captura de la “flota de la plata” (tipo I).

Otras de estas medallas fueron también producidas en plata en ese año 1629 y conforman un segundo grupo (tipo II). Tienen un diámetro de 60 milímetros y un peso de 92.04 gramos, si bien se conoce una versión más ligera cuyo peso es 80.1 gramos (tipo II-A). Existen también ejemplares del tipo II fabricados en plomo (diámetro de 59 mm y peso de 89.5 gramos). En el anverso muestran el busto de Piet Hein vestido con armadura y rodeado por su nombre y su rango de almirante de las Provincias Unidas de los Países Bajos (texto en latín). El reverso muestra otra escena idealizada del combate naval que se produjo cerca de la Bahía de Matanzas en 1628, rodeada por la leyenda (en latín) que se traduce como “...La desolada Matanzas, despojada de su tesoro, sintió recientemente el coraje de la nación de Piet Hein...”. Estas medallas fueron grabadas por el artista Jan Smeltzing (fig. 5).



Figura 5. Anverso y reverso de una medalla del tipo II.

Un tercer tipo de medallas muestra el perfil del Almirante Hein en el anverso rodeado por un texto en holandés que refiere que “...Ni la plata, ni el oro ni el rango superan el coraje...”. El reverso de estas piezas muestra una imagen de la batalla con la

leyenda holandesa “FLOTA DE LA PLATA 1628”. Las medallas fueron producidas en plata con dimensiones parecidas a las comentadas anteriormente (figura 6).



Figura 6. Anverso y reverso de una medalla del tipo III.

Como una inscripción grabada en el reverso así lo indica, el siguiente grupo de medallas reseñadas podría haber sido acuñado en 1628; *i.e.* el mismo año de la captura de la flota española. No obstante, no se puede descartar que estas piezas hayan sido producidas el año siguiente y el texto haga simplemente alusión al año en que se libró la batalla. Las medallas (tipo IV) fueron producidas en plata con un diámetro de 65 milímetros y un peso de 83.4 gramos (fig. 7). En el anverso exhiben un mapa del hemisferio occidental donde se aprecia el continente americano, una parte de África y Europa.

A modo de curiosidad se puede distinguir la península de California aún representada como una isla según el conocimiento de la época. La composición se rodea por un texto (en latín) extraído de la Biblia, Jeremías 27:7, (“...*Las naciones le servirán hasta que llegue el momento en que él les sirva a ellas...*”). En el reverso se grabó otra escena de la batalla naval donde se muestran a los buques de Piet Hein bloqueando a los galeones españoles en la Bahía de Matanzas encima de un texto (en latín) a siete líneas donde se explica la gesta. La composición se rodea por otra cita bíblica (también en latín): “...*La hija de Babilonia será pisoteada por los pueblos del norte cuando llegue la época de la cosecha...*”, Jeremías 51:33 y 51:48).



Figura 7. Anverso y reverso de una medalla del tipo IV.

De igual modo, a estas medallas conocidas se podría añadir una referencia a un tipo adicional, del cual solo se conoce lo que probablemente fue una prueba realizada en finas láminas de plata (tipo V). La rareza del mismo parece indicar que las piezas no llegaron nunca a ser producidas. A diferencia de los casos anteriormente reseñados, las leyendas no fueron grabadas en latín ni holandés sino en “bajo alemán”, lo que lleva a pensar que el grabador era originario de aquellas tierras. Este aparece identificado en la pieza únicamente por sus iniciales “I.G.F.”. En el anverso figura el busto de Piet Hein con coraza como en ocasiones anteriores rodeado por su nombre. En el reverso se dispone en dieciséis líneas un texto donde explica que la imagen del anverso muestra “..al hombre que con la ayuda de Dios en 1628 conquistó al enemigo un tesoro de treinta millones de mercancías, entre ellas plata, cerca de la isla de Cuba...”. La pieza está fechada también en 1629 (fig. 8).



Figura 8. Anverso y reverso de una medalla del tipo V (posiblemente una prueba).

Para finalizar este trabajo hacemos notar también el hecho de que estas fueron las primeras piezas numismáticas que llevaron inscrito el nombre de Cuba.

Bibliografía

- CAHN, J. (1926): “Unknown medal on the naval Battle of Matanzas”, *The Numismatist*, mayo de 1926, pp. 224-226.
 HERITAGE AUCTIONS, catálogo. Página web: <https://www.ha.com/>
 DE VISSER, W. (2001): *Piet Hein en de Zilvervloot. Oorlog en handel in de West*. Ed. Verloren, Hilversum, Países Bajos.